

Estimados Padres:

La Florida, 29 de octubre, 2013

Junto con saludarlos, quisiéramos compartir con ustedes la siguiente reflexión: Una vez más se acerca la fiesta de Halloween. Sabemos, existe mayor conciencia de lo que se transmite y vive durante esta celebración, como también los excesos a los que jóvenes adolescentes y niños, pueden llegar en la calle.

Como formadores, les escribo porque no basta con no adherir al interior de nuestras familias, colegios u oficinas. El creyente está llamado a evangelizar, salir y llevar con paz la verdad a los corazones desorientados.

Durante el año, el trabajo de las virtudes ha ocupado un lugar clave como faro que nos ilumina, para no desviar el puerto de la educación integral anhelada.

Hoy estamos llamados a hacer uso de este faro para iluminar a aquellos que quieren seguir los mandatos comunicacionales: "No hay truco ni trueque" con la coherencia de vida, y para pasarlo bien, nada justifica una "travesura" con la que le haga mal a otro o dañe sus pertenencias. Nos esforzamos tanto durante el año para tener un buen clima escolar, para mejorar las comunicaciones, para buscar el bien de cada miembro de nuestra gran comunidad Manantial.

Los invito para aprovechar esta "fiesta" y hacer de ella una oportunidad formativa para adultos y niños, a incentivar **la Fiesta de Todos los Santos**, grandes modelos en la vivencia de virtudes, especialmente la de la caridad y que tanta falta nos hace a todos acrecentar en nosotros mismos y luego transmitir con humildad.

Les adjunto un artículo de **aciprensa** que nos puede orientar a la hora de hablar con nuestros hijos/as.

Sugerencias para los padres de familia en Halloween

¿Cómo darles a los hijos una enseñanza auténtica de la fe católica en estas fechas? ¿Cómo hacer que se diviertan con un propósito verdaderamente católico y cristiano? ¿Qué podemos enseñarles a los niños sobre esta fiesta?

Ante la realidad que inunda nuestro medio y que es promovida sin medida por el consumismo nos preguntamos ¿qué hacer? ¿Taparnos los ojos para no ver la realidad? ¿Buscar buenas excusas para justificar su presencia y no darle mayor importancia a este "juego"? ¿Debemos prohibirles a nuestros hijos participar en el Halloween mientras que sus vecinos y amigos se "divierten"? ¿Serían capaces los niños de entender todos los peligros que corren y por qué de nuestra negativa a participar en esto?

La respuesta no es sencilla, sin embargo creemos que sí hay algunas cosas que podemos hacer:

Lo primero es organizar **una catequesis con los niños en los días anteriores al Halloween, con el objeto de enseñarles el porqué de la festividad católica de Todos los Santos y los Fieles Difuntos**, haciéndoles ver la importancia de celebrar nuestros Santos, como modelos de la fe, como verdaderos seguidores de Cristo.

En las catequesis y actividades previas a estas fechas, es buena idea que nuestros hijos inviten a sus amigos, para que se atenúe el impacto de rechazo social y sus compañeros entiendan por

qué no participan de la misma forma que todo el mundo.

Debemos explicarles de manera sencilla y clara, pero firme, lo negativo que hay en el Halloween y la manera en que se festeja. Es necesario explicarles que Dios quiere que seamos buenos y que no nos identifiquemos ni con las brujas ni con los monstruos, pues nosotros somos hijos de Dios.

Proponemos a los padres de familia una opción para sus hijos, pues seguramente los niños querrán salir con sus amigos en la noche de Halloween: Los niños pueden disfrazarse de ángeles y preparar pequeñas bolsas con dulces, regalos o tarjetitas con mensajes y pasar de casa en casa, y en lugar de hacer el "obsequio o truco" o de pedir dulces, regalarlos a los hogares que visiten y que expliquen que entregan dulces porque la Iglesia Católica tendrá muy pronto una fiesta muy importante en la que se celebra a todos aquellos que fueron como nosotros deberíamos ser: los Santos.

Aunque este cambio no será sencillo para los niños, es necesario vivir congruentemente con nuestra fe, y no permitir que los más pequeños tomen como algo natural la connotación negativa del Halloween. Con valor y sentido cristiano, los católicos podemos dar a estas fechas, el significado que tienen en el marco de nuestra fe.